

A-C.81/1

ABREVIATUR

ACCIÓN

COMUNICAR

CONTESTAR

LA VOZ

DEBATE

ALERTA

COMUNICAR

CONTESTAR

LA VOZ

DEBATE

ALERTA

COMUNICAR

CONTESTAR

COMUNICAR

CONTESTAR

LA VOZ

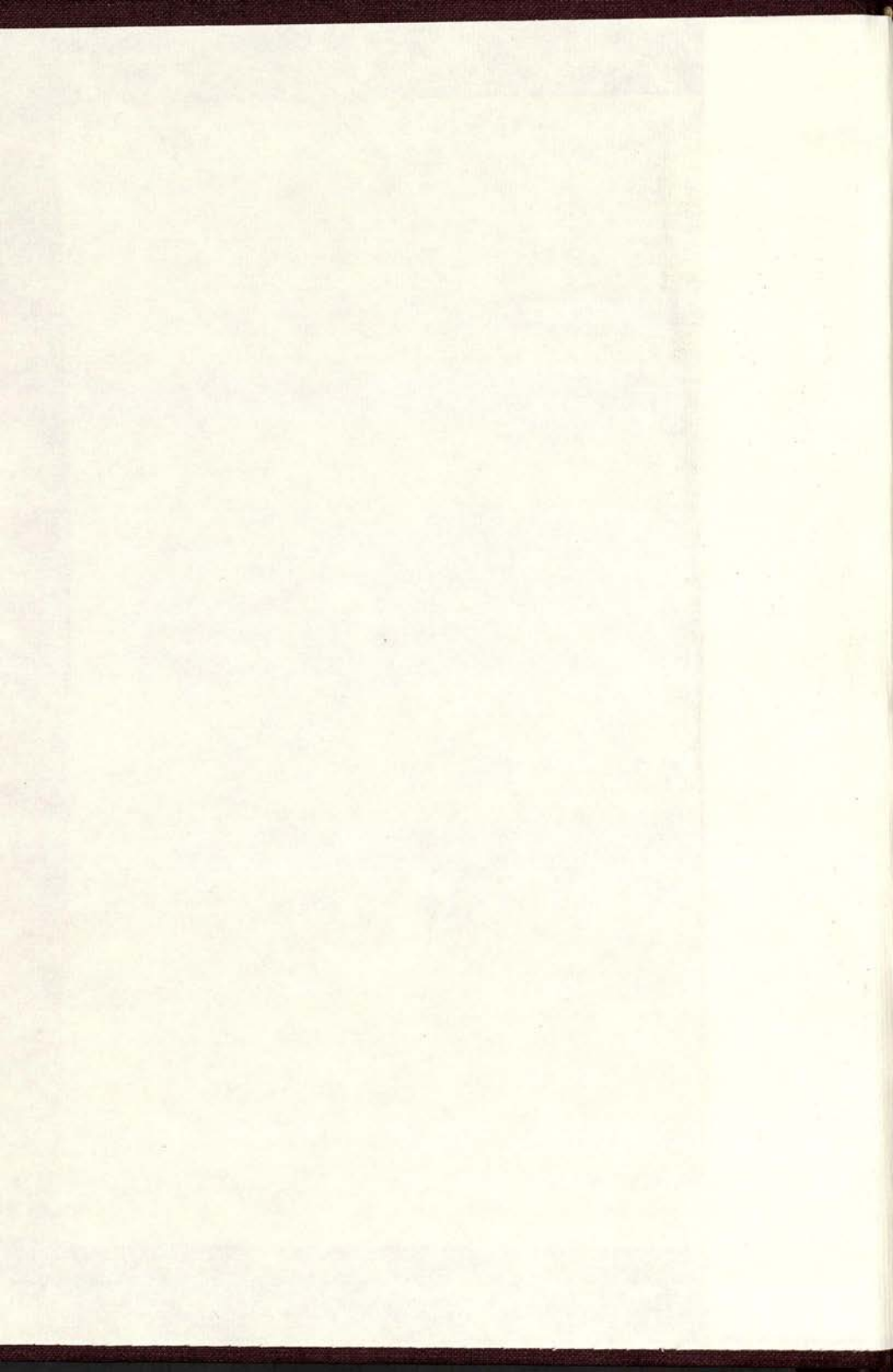
DEBATE

ALERTA

COMUNICAR

CONTESTAR











A-Cj. 84/1



# CONTESTACION

A LA

## VOZ DE ALERTA

DE D. FERMIN CABALLERO,

SOBRE LA CUESTION DEL DIA.

POR

*Abenamar.*

N.º 929

**MADRID:**

Imprenta de la Compañía Tipográfica. 1839.



8  
R.  
48855

CONFESTION

A LA

VOZ DE ALERTA

DE D. BERNABE GABARRON

SOBRE LA CUESTION DEL DIA

POR

*Alfonso*

N.º 259

EN LA CIUDAD DE

Barcelona en la Imprenta de la Compañía Tipográfica. 1839.





Con vos el apuesto *polido garzon* ,  
Con vos traba lides la peñola mia ;  
Magüer es morisca de escasa valía ,  
Non teme la vuesa , non témela , non.

Ante todas cosas , es menester que sepais , hermanos mios , que D. Fermin Caballero y Morgaez (*¿estamos?*) acaba de publicar un folleto titulado VOZ DE ALERTA (*¿me entiende V?*) á los españoles *constitucionales* (*¿V. comprende?*) sobre la cuestion *del dia* (*¿V. cae?*) y que á mí se me ha metido en la mollera contestarle en otro folleto , para lo cual me quito el frac y el corbatin , que son distintivos aristocráticos , y transformándome en ciudadano neto , me quedo en mangas de camisa , me las remango , cierro los puños , y á la una... á las dos... y á las tres... plaff... me echo de bruces sobre el pobre D. Fermin Caballero y á quien Dios se la diere , san Pedro se la bendiga.

Como es probable que la mayor parte de mis lectores no haya soltado la media pesetilla que cuesta el folleto de D. Fermin , se hace preciso que yo cite y

copie algunos párrafos Ferminescos, con la economía empero, (este empero vale tres reales como un ochavo) que exigen las *presentes circunstancias*.

Empieza mi Fermin su papelejo de la manera siguiente:

“Para cuantos saben discurrir con criterio no puede ser desconocida nuestra situacion.”

Al primer tapon zurrapas. Ven acá, Ferminico: si nuestra situacion es conocida de todos los que saben discurrir, ¿á quién pretendes tú hacérsela conocer á tu modo?... ¡A los tontos?... tienes razon, hijo, porque á los tontos es á quienes se les debe meter la patata, y esto hace tiempo que lo sabes tú por esperiencia propia. Pero ya que te tengo entre manos, no te me has de escapar sin que entre los varapalos políticos que pienso darte, me llesves algunos de language y aun de gramática, que bueno es que sepa el mundo los puntos que calza la sabiduría de algunos que entre los necios pasan por sábios. En el párrafo segundo dices... “el campo anchuroso del problema *arranca* de un origen más encumbrado.” Arrancado te vea yo de la república de las letras por arrancador á cuajo de la lengua de Cervantes y del maestro Leon. ¡En dónde, ó cómo has visto tú que un campo *arranque* cosa ninguna, ni menos que *arranque* de un encumbrado origen? No tienes tú malos *arranques* pimpollo mio. Dices mas abajo. “En política mas que en otras materias, la corteza *visible* de las cosas no basta para juzgar del corazón *encubierto*.” Hé aquí una gran verdad, y la causa principal que me ha movido á tomar la pluma para *descortezar* tu folleto, y hacer patente su *encubierto* corazón. Yo te aseguro que si se descortezase el corazón de muchos que pasan por patriotas, nada mas que por la *corteza*,

no sería tan grande el número de los engañados ni de los engañadores, y otro gallo nos cantára. Pero ahora viene lo bueno, ahora comienzo á verte un pedacito del *descortezado* corazon sanguinolento y colorado como un granate. Y dice Fermin “lo diré con la *claridad* que necesita el pueblo, y con la franqueza que he dicho siempre mi sentir.” Aquí Ferminico, detrás de la franqueza, te se quedó trasconejado un *con*, sin duda para dejarte mal la primera vez que has querido aparecer franco.

“El problema (dices) que hoy se agita en España á mi modo de ver, es este:

SI HAN DE VOLVER LAS COSAS AL ESTADO QUE TENIAN A LA MUERTE DE FERNANDO VII:

SI SE HA DE DAR POR NULOCUANTO SE HA VARIADO DESPUES DE LOS SUCEOS DE LA GRANJA:

SI HA DE CESAR TERCERA VEZ EL SISTEMA CONSTITUCIONAL PARA QUE SIGA EL ABSOLUTISMO.”

Ved aquí, hermanitos la corteza *visible* del corazon encubierto del folleto Ferminesco. Hé aquí el conocimiento de nuestra situacion para cuantos saben discurrir con criterio à la Fermin.

Ved aquí la patata dividida en tres rajas para que cuele mejor.

¿Con que, ese, hijo de mis entrañas, es el problema que hoy se agita en España? ¿Y quién te lo ha dicho, corderito mio? ¿Quién ha sido el alado genio que te ha inspirado, para que in continenti saliese de entre los patrióticos pelos de tus vigotes la voz de ALERTA?



¿Quieres saber cual es el problema que hoy se agita en España? pues te lo dividiré en tres rajas para que no te atragantes.

SI HA DE SÉGUIR LA ANARQUIA OCUPANDO EL LUGAR DE LA AUTORIDAD LEGAL, COMO A LA MUERTE Y DESPUES DE LA MUERTE DE FERNANDO VII:

SI EL PODER, LA CONSTITUCION Y EL ORDEN PUBLICO HAN DE ESTAR A MERCED DE LOS BULLANGUEROS Y GENTE PERDIDA COMO DESPUES DE LOS SUCEOS DE LA GRANJA:

SI HA DE CEJAR TERCERA VEZ EL SISTEMA CONSTITUCIONAL PARA QUE SIGA EL ABSOLUTISMO DE LOS TRIBUNOS Y DEMAGOGOS.

Este, bobillo mio, este es el problema que se agita en España, y en el que ciertos ciudadanos *que yo conozco*, son la incógnita que hay que *despejar*, para resolverlo en favor de la libertad, de la Constitucion y del trono. De ese trono defendido *solamente* por los libres, y combatido *solamente* por los *facciosos* de todos colores. De esa Constitucion que no es hija vuestra como pretendéis, y aun por eso es buena; sino obra del tiempo, de los progresos del derecho político constitucional, y de las necesidades de la época; y de esa libertad, hija de la filosofía y de la religion, y que como estas, se asusta de los gritos, huye de los tenebrosos conciliabulos, se horroriza de los motines y anda siempre asida del brazo de la justicia.

Este, Fermin mio, es el problema que se agita en España, y que si no está ya resuelto no consiste tanto en su dificultad, como en la falta de cabeza de los que

lo han traído entre manos, y en un criminal y vergonzoso miedo de algunos hombres de ahora que tienen menos valor que las viejas del tiempo de las cruzadas.

No te negaré yo que no haya quien desee volver al tiempo del absolutismo pasado. Pero el absolutismo es casi tan feo como su hermana la anarquía, y la generalidad de los españoles es muy delicada de gusto para enamorarse de semejantes muebles.

“A dos grandes clases (dices tú) pueden reducirse todos los elementos que hacen la guerra á nuestras instituciones: *exteriores é interiores.*” Nada te diré de esos *elementos de clase grande* que nos hacen la guerra porque deben ser unos animalazos estupendos y formidables como el gigante Malambruno el de la fosca vista.

Si con eso nos quereis decir que los absolutistas de allende y los absolutistas de aquí son enemigos del sistema constitucional, dígame, Fermin, que nos has sacado de una brava dificultad.

“Otro elemento extraño (añades) que nos perjudica todavía mas que los anteriores, existe en países que se dicen amigos nuestros. El empeño de tener en tutela á la nación española viene de muy antiguo.”

No te diré yo que no hubiese ese empeño allá en el tiempo de las habas verdes y los zapatos con hebillas, en que la patria de Pelayo tenia buenos vigotes, pero tener ahora el empeño de ser tutor de una *leonera*, no sé Fermin mio que á nadie pueda ocurrírsele.

“Los intereses (sigues) mercantiles, políticos y de familia en que se fundaba esta pretension, han subido de punto en la actual minoría de nuestra reina. Su mano vale demasiado para que no escite ambiciones.

A la sombra de su himeneo es natural que quieran realizarse miras muy vastas.”

He aquí un párrafo que vale un reino. ¿Con que los intereses mercantiles, politicos y de familia en que se apoyaba la pretension de la tutoria han subido de punto? No está mala la subidilla. Si así acostumbrabas tú á subir á la cumbre de la sabiduria avisame cuando llegues.

“Su mano vale demasiado para que no escite ambiciones” Pero ambiciosos ¿de qué? ¿de ser esposo de Isabel II constitucional, ó de tener en tutela á Isabel y á los españoles? ¡Pobre Fermin!

“A la sombra de su himeneo es natural que quieran realizarse miras muy vastas.”

¡Que traviesas y que diabólicas deben ser esas miras muy vastas que quieren *realizarse* ellas solitas á la sombra de un himeneo! Desengãñate, Fermin, para ser patriota y escribir disparates no se necesita saber gramática castellana.

“Por otra parte (dices) se cruzan fuertes y opuestos conatos á que España no prospere...”

Unos conatos fuertes que se cruzan *opuestos* deben ser unos conatos de mucho efecto para una comedia de magia.

“Si se desarrollara el genio de sus naturales (buen geniecito tenemos nosotros para desarrollado) y aprovechàrse (otro *sé* por si se cae alguno) las ventajas de nuestro clima y de nuestra posicion geográfica, España seria una de las primeras potencias del mundo (*¿de veras, eh? ¡Lo que sabe este hombre!*) en producciones y en comercio. Poseedora de una marina inmensa (*¡qué barbaridad de buques!*) relacionada por sangre, religion y lengua con los nuevos estados de



América (*que estan unos muchachos, que da gusto verlos*) dueña esclusiva del medio de beneficiar los metales preciosos (*¡buen caldo haremos con el medio si nos faltan los metales!*) se haria señora de ambos mares (*y hasta de la laguna Estigia*) cuya llave tiene en sí (pues ya me parece que pueda colgarla por unas cuantas docenas de años.) No conviene á rivales envidiosos, ni á monopolistas avaros, que España sea España, no. Hé aqui el germen de tantas desgracias como han llovido sobre esta desventurada patria. (*¡Pues hay mas que coger por una oreja á esos ciudadanos monopolistas y romperles la crisma con las llaves de ambos mares?*) Hé aqui la esplicacion de las rivalidades que lamentamos y à que contribuyen obcecados españoles incautos.”

No, señor D. Fermin, la esplicacion de esas rivalidades està en otra parte que yo me sé. Está en la holganza de un hombre, de un personage sin el cual se hundirían entre crímenes las sociedades humanas. *¡Quiéres saber quien es ese personage?* EL VERDUGO. Los males de España no vienen de *extrangis*, como tú digno discipulo de D. Agustin Argüelles, supones y das por cierto: todos los males de esta pobre y trabajada nacion vienen de la falta de justicia, que es la salud de los pueblos, y sin la que es imposible todo gobierno, llámese este como se quiera. No somos tan tontos los españoles que nos mamemos el dedo, y ni á tí para escribir tu folleto de *alerta*, ni á mí para contestarte nos ha venido á camelar ningun estrangero.

“Sonando estan aun (*continúas*) los clamores de la imprenta francesa (sin escluir los periódicos de oposicion que parecen mas amigos nuestros) para que se



aprovechase la coyuntura de los fueros y se formasen cuatro repúblicas en las provincias del Norte.“

Dios te ilumine, Fermin  
y esfuerce tu *santo* pecho,  
que te me cueles, derecho,  
dentro de D. Agustin.

¡Con que cuatro repúblicas nada menos, querian endilgarnos esos pícaros de gabachos? ¡Habrá bribones! . . . toma y que si nos descuidamos un poco nos las empluman sin remedio. ¡Vea V. que indignidad! ¡cuatro republicas, y en un puñado de tierra, como quien dice, y sin contar con mi Fermin ni conmigo que hubieramos hecho unos presidentes como de molde! Es á cuanto puede llegar el escandalo y el deseo de meternos la patata; déjalos, déjalos estar que ya nos las pagarán todas juntas. Algun dia seremos tú y yo ministros, y entonces . . . bribonazos! ¡No es verdad chico? Entonces será ella, y nos la pagarán con las setenas.

“¿Era puro amor (sigues) á las doctrinas republicanas? No.“ Pues ya se vé que no, ¡vaya! ¡bonitos son esos *futres* para tener amor á nada! Mas frios que el yelo y con unos corazones que parecen hechos de nabo.

“En teoría (continúas) *seremos* muchos españoles tan entusiastas del republicanismo como los franceses.“ Pues ya se vé que lo somos, y á mucha honra. Sino que no ha llegado la nuestra y tiene uno que echarle de monarquico y de constitucional y . . . pero ya vamos preparando la cosa y en diciendo que digan *reyes abajo*, salgo yo y digo, *Fermines arriba*, y que nos vengán entonces á toser recio.

“Pero queremos (sigues) ante todo el bien de

nuestro país.” Pues ya se ve que si, que eso es lo que queremos y por eso hizo mi Fermin aquella proposición para que acordase el Congreso que no se pagasen las contribuciones, que es una lástima como están las bolsas de los contribuyentes; y no pagando no se puede gobernar, y no pudiendo gobernar se enciende de nuevo la guerra, y encendiéndose de nuevo la guerra, habrá asonadas y fandango largo, y en habiendo asonadas y fandango largo, estamos como queremos, y en estando como queremos ¡viva la libertad!

“La Francia, (dice Fermin) que contaba por límite oriental los cantones suizos; que ha arreglado al norte su frontera con el establecimiento del reino belga, sólo había menester una federación al Sur para poder repetir con doble fundamento “ya no hay pirineos.”

— Si los montes Pirineos  
algun día te molestan,  
*confédérate hacia el Sur*  
y verás que paso llevan.

“Debilitada (continúa) la valla de las fronteras está abierto el camino para ulteriores engrandecimientos. Mediten sobre este punto los industriosos catalanes, los aragoneses entusiastas, los navarros indomables, y los puros vascongados; observen las sugerencias que de cierta parte reciben y no desprecien esta VOZ DE ALERTA.”

Ea muchachos, vosotros los industriosos catalanes, los entusiastas aragoneses, los indomables navarros y los vascongados puros, venid acá, formemos corro y sobre lo que *nos apunta* D. Fermin echémonos á meditar como quien se echa á perros ó por una peña abajo. Vamos. . . ¿nada decis.



¡Cuidado no nos durmamos,  
y nos pille la *tutela*:  
ALEEERTA centinela. . . .  
¿está ALERTA? ALERTA estamos.

Quisiera yo que el Sr. D. Fermin Caballero y Morgaez me dijese franca, lisa y castellanamente que es lo que quiere decir con esa su primera VOZ DE ALERTA. ¿Quiere V. S. decir que los franceses desean comernos crudos y que estan ya con tamaña boca abierta? Pues si tal creé el Sr. D. Fermin, le digo que está como D. Quijote cuando se creia encantado en la jaula de la carreta. Y si esto no es lo que quiere decir el Sr. D. Fermin, ¿Querrá el Sr. D. Fermin sembrar temores y desconfianzas, para coger insurrecciones, crímenes y *gloriosos* pronunciamientos? ¡Quia! ¿Como ha de querer eso el Sr. D. Fermin? ¡imposible! Mas adelante dice D. Fermin.—“Una politica puramente nacional nos hace falta.”

O esto no quiere decir nada en politica ó quiere decir un nacional desatino. ¿Qué entiende el Sr. Don Fermin por politica *puramente nacional*? ¿Que nos prescindamos de las naciones estrangeras? Seria igual à querer que no lloviese. ¿Queles declaremos la guerra? ¡Oh! esto seria muy patriótico, y con mi Fermin al rente no tengo yo miedo al mundo entero conjurado contra nosotros. ¿No es verdad, Ferminico? Asi que los franceses, los ingleses, los alemanes, los rusos y toda esa gente del norte viese tus vigotes negros como una mora, y mis morunas barbas, se moririan de miedo.

Hasta aqui llega el Sr. D. Fermin en el cuadro de *elementos exteriores de clase grande*, que segun él nos hacen la guerra. Ahora toma *pian pianito* el ca-

mino de España y se mete en casa derecho como una vela, y así que cierra la puerta la toma con el clero poniéndole como chupa de domine.

“Bien conoce el clero resistente (dice) que el diezmo está herido de muerte, y que la acumulacion de sus bienes territoriales es insostenible ante los sanos principios vulgarizados de la economía política.

Vé que esos antiguos medios de riqueza inmensa le tienen hace tres años indotado, miserable. Mas presume que sosteniéndose esta antigualla se mantendrán otras á su abrigo, se contendrá el espíritu de novacion, y refrenado volverán algun día á su lustre primitivo los diezmos, las donaciones y el prurito de fundar conventos. Ilusion que no parece de hombres cuerdos, y que conocen la marcha del espíritu humano. Tengo por indudable que ni el gobierno mas despótico no podría resistir durante seis años á la necesidad de poner tasa al clero y de disponer de sus cuantiosos bienes raíces. Pero el hecho es que una preocupacion, como tantas otras, obra constantemente en nuestro daño.”

He aquí un parrafo que es una historia y un retrato. Una historia porque refiere hechos ciertos como el de que el clero hace tres años que está indotado *miserable*: y un retrato porque en él está pintada con exacto colorido esa fatal escuela del año doce, que lleva escritas en su bandera estas dos palabras; *desconfía y destruye*. No seré yo el apologista del clero actual de España en el que hay de bueno y de malo. Pero peores y mas funestos que la parte mala del clero, han sido para la causa de la libertad los que no teniendo vista mas que para ver y codiciar la antigua riqueza del clero, le despojaron de lo que poseia, y tacitamente le digeron: te hemos quitado lo que te sustentaba; te

hemos reducido á la mendicidad, te hemos hecho el ludibrio de las gentes; te hemos presentado desnudo ante el pueblo á quien debes dar ejemplo de honestidad; pobre ante el mendigo á quien socorrias á tu puerta; como hombre ignorante y corrompido ante los que escuchaban de tus labios la palabra de Dios; confiesa que eres libre y feliz ó por sospechoso de enemigo de la libertad rodará tu cabeza sobre el cadalso. Esto han hecho con el clero los amigos políticos del Sr. D. Fermin Caballero y Morgaez y . . . ¿todavía se le acusa de desear la continuacion del diezmo? ¿Que quiere el Sr. D. Fermin? ¿quiere suscitar de nuevo la ira del pueblo contra el clero y que perezcan sus individuos? Empeño vano. Los buenos clérigos son diputados de una constitucion divina, mas sabia, de mas alto origen y mas duradera que las constituciones humanas. Cuando estas, con el trascurso de los siglos, hayan tal vez desaparecido de la tierra, porque son obras humanas y como tales perecerán, será acatada y reverenciada como ahora esa constitucion divina, que lleva el pan de la caridad al pobre, el consuelo al desgraciado, y que abre al hombre la puerta de una eterna felicidad. Esto Sr. D. Fermin es mas gordo de lo que V. piensa, y para hablar de la actual miseria del clero no necesitaba V. añadir á un cuadro tan poco honroso para nosotros, la repugnante sombra de la sospecha, que es la esencia de la escuela del año doce.

De que no se haya dado la sancion á la ley de mayorazgos, deduce V. que existe un pensamiento politico de conservar muchos abusos del poder absoluto. Posible es que entre doce millones de habitantes haya quien tal piense; pero como V. no se sirve decir-

nos en donde existe tal pensamiento, pienso yo que V. no sabe lo que se piensa.

“He bosquejado (dice D. Fermin) la asociacion de elementos anticonstitucionales, que fuera y dentro de España se oponen à nuestra regeneracion: veamos los medios de que se valen y los pretestos que invocan para conseguir sus fines.

Si de las naciones amaestradas en la escuela del gobierno representativo hemos adoptado maximas y costumbres saludables, no podemos lisongearnos de haber evitado la introduccion de mañas funestas. La infernal policia politica; la consideracion esclusiva à las riquezas con menoscabo de las virtudes sociales; las maximas de la obediencia ciega de los empleados y de que no tengan voluntad propia como ciudadanos, con otros no menos fatales han causado una revolucion moral en nuestro pais.”

Hasta aqui, mi querido Fermin va desenvolviendo un sistema de gobierno capaz de acabar con la tierra de Guadarrama, y aun con el Moncayo por añadidura. Tienes razon, Fermin, cuando dices que la policia politica es infernal; pero me acuerdo mucho de que cuando mandaban los tuyos, allà por setiembre de 1836, andaban los esbirros que bebían los vientos por atrapar en el garlito al primer pobrete que os llamase por vuestro nombre. Habia entonces una tolerancia política *fermini-calatravesca* que edificaba. Los pilares berroqueños del templo de la libertad, los postes alcornoqueños del edificio constitucional, la flor y nata de la caballeria progresista no vaciló entonces en autorizar á Ruinas y compañía para coger de una oreja á cualquier hijo de vecino, y plantarmelo sin mas ni mas en



el pico de Tenerife. Te traigo á colacion estos recuerdos, porque como te escuece tanto ahora lo de la policia política, cargues sobre los tuyos la parte que de este achaque les corresponde. Quisieras tú, aedmas, que los empleados públicos, que como tales no son otra cosa que ruedas de la máquina gubernativa, se saliesen de su ege y se echasen á rodar por esos andurriales, jugandola de los independientes y los patriotas, aunque al gobierno y al órden público se lo lleve la trampa; y te dueles tambien de que haya jóvenes juiciosos que en vez de ser unos botarates con vigote, como algunos que yo conozco, que pierden miserablemente su tiempo, su salud, su talento y su opinion, hablando y gobernando al mundo desde la mesa de un café, son la esperanza de su patria por su aplicacion á las cosas útiles, su templanza y su laboriosidad. Todo esto quieres, y todo esto sientes, aunque te consuelas con la esperanza de que pasará pronto ese juicio que tú lamentas. En una palabra, tú parece que desees que la revolucion sea permanente, y si es asi, Ferminico, te llevas chasco.

“Los apóstoles de la tiranía (dices mas adelante) saben bien que haciendo al pueblo tímido y desconfiado se le prepara para las cadenas.”

Pillete, Ferminico, pillete. Ven acá, inocente mio, ¿pues qué otra cosa que inspirar temores y desconfianza es lo que tú te has propuesto en tu VOZ DE ALERTA? ¿No lo esplica de suyo esta sola palabra? ¡Baá! ¿y eres tú el sutil, y el reservado, y el temible? ¡Pobre Fermin!

“En tres ocasiones (añades) que hemos tenido gobierno constitucional, no ha podido tocar el pueblo mejoras positivas, ahorro en los tribunales.”



¡Gracias á Dios que habló este mudo! ¡Y todavía estrañas que tenga enemigos el sistema constitucio-  
nal? Dices tú que el pueblo no ha *tocado* mejoras  
positivas; y yo te añadiré, dejando á parte las *to-  
caduras* de esas tres ocasiones, que para eso ha *pal-  
pado* el pueblo el valor *positivo* de ciertos homubres,  
y sabe lo que valen y lo que quieren. ¿Me entiende  
V. Sr. D. Fermin?

Discurrir largamente mi Fermin sobre los que él  
lana planes de los enemigos de la libertad, de ca-  
sar al pueblo con prolongadas guerras, y dice que  
esta táctica produce gastos estraordinarios y males  
comunes, y habla de mejoras, de facciones (y en ver-  
dad que las suyas no son muy lindas) de *palpamien-  
tos*, de economías y perfeccionamientos propios de un  
sistema benéfico; de paz, de transacciones vergonzosa-  
sas, de abnegacion de los derechos mas apreciables,  
de Varsobia, de Argel, del año de 1833, de Zea y  
los afrancesados.... qué sé yo la prosa que mete  
para venir á decir que hay quien quiere volver al  
estatuto, como si el estatuto fuese algo. ¡Qué bar-  
baridad! Y dale con la soberania nacional y con el  
artículo 3.º de la Constitucion del año 12, y el  
preámbulo de la de 37, y con que si lo de la Granja  
fue rojo ó azul. ¡Cómo si todo el mundo no supiera  
lo que fue lo de la Granja! Y todo esto lo saca  
Ferminico á la palestra para probarnos que los que  
quieren retroceder, si los ponen en camino y llevan  
una buena merienda, no paran hasta meterse debajo  
de las faldas de Ataulfo, que dicen que fue el primer  
rey con faldas que hubo en España, y de donde creo  
yo que han venido esas faldas de los reyes de la ba-

raja. Ello es que mete prosa que es una bendicion. ¿En qué consistirá que apenas hay un patriota que no sea prosaico?

Despues de tanta paja viene mi Ferminico al grano como gorrion en dia de trilla, y se deja caer sobre el ministerio actual, de donde no seré yo el que le levante, puesto que si los ministros no quieren sacudir la carga, que se la aguanten, y asi como quien no hace nada, nos da cuenta y razon de como los diputados, viendo que peligraba su diputacion, digo la Constitucion, acordaron que nadie pague á nadie, y ca la uno se arregle como pueda, y el que venga atrás que arree, y al as de oros no juegan bobos, y entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares, y donde las dan las toman, y ahí queda el huevo.

Por si alguno no entiende el acuerdo de Fermin y compañeros *virgenes*, lo traduce al language Ferminesco, y dice que aquello quiere decir: “Españoles: vuestros diputados han visto desconocidos por el ministerio las formas y los dogmas constitucionales: temen que quien asi prescinde de leyes venerandas, está en el camino de mayores arbitrariedades: las instituciones pueden peligrar por un golpe de estado: no hay *por ahora* mas recurso legal de defensa, que negarse al pago de las contribuciones que las Córtes no han autorizado.”

Aquí teneis, hijos míos, la sustancia, el meollo el tuétano, la médula espinal del folleto Ferminesco. Pero si el ciudadano Fermin ha tenido facultad de traducir el acuerdo de los diputados, claro es que el ciudadano Abenamar tendrá la facultad de traducir

la traduccion de Fermin. Lo que dice Fermin quiere decir: "Españoles: vuestros diputados andaban á vueltas con el ministerio, por el ministerio y sobre el ministerio (el ministerio es aqui un ablativo, y por eso va regido de las preposiciones *con*, *de*, *en*, *por*, *sin* y *sobre*); la cosa iba ya mala, y nos veiamos entre la espada y la pared. Despues de habernos dicho sendas claridades (que otros traducen *desvergüenzas*), tuvimos barruntos de que nos echaban á la calle con el salero del mundo. ¿Qué hicimos entonces nosotros? Cogimos y dijimos: esta gente quiere pegarnosla, y es preciso que nosotros se la peguemos antes á ellos. Manos al *pegote*. . . . y entonces coji yo y amasé una proposicion diciendo á todo el mundo: que nadie les diese un cuarto, y árdase Troya.

Se aprobó la cosa. . . y ahora es preciso que la cosa se observe, y se lleve adelante la cosa, porque si no es cosa de quedarnos en la calle, y esto es cosa terrible en este tiempo de frio, y cuando uno no tiene todavía cosa con cosa. Mas adelante haremos otras cosas; por ahora siga la cosa."

¡ Ahí teneis la traduccion que hayo yo de la traduccion que hizo Fermin. Si no está bien hecha, haced cuenta que no he dicho nada, y tan amigos como dee antes. Engólfase luego mi Fermin en un lago de cargos á los ministros, y saca á relucir á todos los que ha habido y los que habrá hasta que lo sea él. Dice que los elegidos del pueblo han conocido la tempestad que nos amenaza por ciertos *chispazos ostensibles*. (¡vaya un ostensible disparate!); y que todos los ministerios han sido obedientes y buenos muchachos en esto de la bolsa, menos el actual, que es un re-

rechero y un endino; y luego añade no sé cuantas profecías y lamentaciones que le da á uno gana de llorar al leerlas.

Pero donde mi Fermin luce mas su sabiduria patriótica y su gala de lenguaje es en el parrafillo siguiente — “¿Qué ha hecho (dice) el Congreso actual de diputados para que así se procure su cesación? Guardar dos meses de silencio y COHABITAR con un ministerio incompatible, solo por no comprometer la causa pública.”

¡Santo Dios! ¿y dice V. verdad Sr. D. Fermin? ¡cohabitar con el ministerio! ¡y todo el Congreso! ¡y por espacio de dos meses! ¡y con el Sr. Perez de Castro, y con el Sr. Alaix, y con el Sr. Arrazola, y con el Sr. San Millan con aquella cara que tiene! bien dicen luego, que de gustos no hay nada escrito. ¡Pobrecitos, y qué malos ratos habrán pasado! Porque esto de vivir uno con gentes que bien no quiere, es un tormento insufrible.

Hace luego mi Fermin un alegato de bien probado en favor del Congreso, que no hay mas que pedir, y una acusacion fiscal contra el ministerio que se lo come en crudo. Remite el pleito al tribunal del pueblo, y por supuesto canta victoria desde el gallinero.

Dice que la cuestion presente es de libertad ó tiranía, y tiene razon. De la libertad de los hombres honrados, pacíficos y amantes de la Constitución y de las leyes, ó de la tiranía de los demagogos y gente perdida. “¿Se dejarán engañar (dice) tercera vez los buenos españoles?” Y eso mismo digo yo. Dice que para evitarlo les dirige la VOZ DE ALERTA;

y para lo propio les dirijo yo esta contestacion , Encárase en seguida mi Fermin , con los compradores de bienes nacionales , y les toca el registro de la bolsa para que vivan ALERTA.

Sigue con los acreedores del Estado, y hace lo mismo. Centinela ALERTA. Echase luego por esos trigos, y topa con los labradores honrados y laboriosos, y les canta en tono de *la menor* la canción de ALERTA. Arremete luego con el ejército, se mete por entre las filas de los soldados, y les da el ALERTA. Tírase en seguida al mar, y la emprende con los marinos, y con los atunes, y con el pez espada, y con los besugos, y á todos les canta la cantinela de ALERTA.

Recoge luego la capa, se emboza, y dirigiéndose á todos los españoles y españolas, chicos y grandes, viejos y jóvenes, feos y bonitos, les sopla por debajo del embozo el bistori de ALERTA.

Y últimamente y á manera de novena se dirige á los pecadores, para que arrepentidos de sus culpas y pecados, puedan un dia alcanzar la gloria... Amen.

Esta, en sustancia, es, hijos míos, esa VOZ DE ALERTA, que en forma de folleto ha publicado don Fermin Caballero y Morgaez, con la intencion mas sana, con los mas patrióticos y Ferminescos deseos.

No te quejarás de mí, Fermin querido, te he tratado de *tú por tú*, de V. y de señoría. He callado algunas cosas; he pasado otras por alto; me han fastidiado casi todas, y no me ha hecho gracia ninguna. He leído tu folleto como quien lee una proclama vieja y pesada, allá del mal tiempo de la república francesa. Tú lo has escrito para conmovier, y creo

que te has de encontrar con que los lectores te se  
duerman en el camino. Créeme, Ferminico, retírate  
á buen vivir, y déjate de boberías.

Que volver el tiempo á ser  
despues que una vez há sido,  
no hay en la tierra poder  
que á tanto se haya estendido.



*may 2010*

Biblioteca Regional de Madrid



1004085  
Caj.454/7



1004085











